Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)
¿Eje Política o Eje Cultura?

Feos, sucios y malos: la construcción mediática de la figura de los descamisados

María Sofía Vassallo
Instituto Universitario Nacional del Arte (IUNA)
msofiavassallo@gmail.com

Resumen

La relevancia de la figura de los descamisados reside en que fue una interpelación exitosa que, como tal, se convirtió en un colectivo de identificación: "nosotros los descamisados". Parte de la eficacia del discurso político radica en la capacidad de desarticular el discurso del adversario, vaciar sus argumentos, ampliar los propios y absorber sus interpelaciones, resignificándolas. En el marco de una interacción masiva con sus seguidores en la campaña electoral (en diciembre de 1945), Juan Domingo Perón recuperó la figura de los descamisados, que la oposición había usado peyorativamente para denostar a las multitudes del 17 de octubre, para enaltecerlas y sus seguidores festejaron, ratificaron y asumieron esa designación. Perón y la multitud crearon un ícono distintivo del peronismo.

La figura de los descamisados en el discurso oficial del primer peronismo (1945-1955) ha sido profusamente trabajada (Gené 2005); pero no así su construcción mediática en la prensa opositora a partir de las movilizaciones populares por la liberación de Perón el 17 y el 18 de octubre de 1945. Sobre estas zonas poco exploradas del discurso mediático avanzo en este trabajo.

Me propongo describir aquí los modos en que los medios gráficos construyen a los descamisados como actores sociales en contraste con las operaciones mediante las cuales se representa a los participantes de otra manifestación pública masiva, la Marcha de la Constitución y la Libertad, ocurrida un mes antes, el 19 de setiembre (ese día la oposición a Perón apareció unida por primera vez en una marcha multitudinaria que se dirigió del Congreso a la Recoleta). Desde la perspectiva teórico-metodológica del análisis de los discurso sociales, el trabajo comparativo resulta un abordaje fundamental de gran fecundidad.

Génesis de una interpelación exitosa

La figura del descamisado, un hombre joven, vigoroso, con la camisa arremangada y desabrochada, en la Argentina, forma parte de la iconografía del primer peronismo; y, también, circula, con diversos sentidos, durante la segunda mitad del siglo XX y nuestros días. En sus orígenes constituyó el signo visual de un colectivo de identificación, una imagen individual que representaba un actor colectivo.

El peronismo, como todo fenómeno de transformación social, produjo cambios importantes no solo en el sistema político y en la economía, sino también en la vida cotidiana, en las prácticas estéticas y de comunicación, en la cultura. En el plano de la lengua, el término "descamisado", junto a "gorila", constituye uno de los muchos términos que el peronismo introdujo en el habla de los argentinos. Todo proceso de cambio social está íntimamente vinculado a cambios operados en el plano de la lengua: "las masas ´toman la palabra´ y una profusión de innovaciones, neologismos y transcategorizaciones sintácticas inducen en la lengua un gigantesco ´movimiento´" (Gadet y Pêcheux 1984). Términos familiares cambian de sentido (gorila) y otros poco usados son recuperados y vueltos habituales (descamisado).

La relevancia de la figura del descamisado reside en que constituyó una interpelación exitosa que, como tal, se convirtió en un colectivo de identificación: "nosotros los descamisados". Entendemos por interpelación al acto por el cual se nombra al destinatario de un discurso. Según Buenfil Burgos (1991: 20) consiste básicamente en "la operación discursiva mediante la cual se propone un modelo de identificación a los agentes sociales a los cuales se pretende invitar a constituirse en sujetos de un discurso" (citado en Carli 2002: 25).

Este colectivo de identificación se gestó en el marco de una interacción masiva entre Juan Domingo Perón y sus seguidores en la campaña electoral (en diciembre de 1945). Parte de la eficacia del discurso político radica en la capacidad de desarticular el discurso del adversario, vaciar sus argumentos, ampliar los propios y absorber sus interpelaciones, resignificándolas. Perón recupera el término "descamisados", que la oposición había usado peyorativamente para denostar a las multitudes del 17 de octubre, para enaltecerlas. Señala José Miguens que "la apropiación de la denominación ´descamisados´, subraya la rareza de este atuendo para una ciudad en la que todavía hasta el final de la época de Onganía continuaba la policía obligando a todo el mundo a ponerse el saco para andar por la calle, aún en los más tórridos días de verano" (Miguens y otros 1988: 16-17). Sucedió el 14 de diciembre de 1945, en el primer acto masivo realizado en la Plaza de la República, organizado tras un gran mitin de la Unión Democrática en Plaza Congreso. Perón dijo:

> "No estamos contra nadie. Estamos con el país. Por eso seguiremos gritando viva y no gritaremos jamás muera nadie. Desfilaremos por nuestras calles tranquilos, entusiastas de nuestra causa, sin calificar a nadie de chusma ni de descamisados, para contrapesar a ellos que han lanzado el calificativo despectivo. ¡Tendremos el corazón bien puesto debajo de una camisa, que es mejor que tenerlo mal debajo de una chaqueta!" (Luna 1971: 412).

De esta manera, Perón y la multitud creaban un símbolo y un ritual distintivos del peronismo: "después que terminó de hablar, mientras se demoraban las aclamaciones, alguien le puso en la mano el asta de una bandera con una camisa anudada a manera de estandarte: sonriente, Perón tremoló la improvisada enseña sobre su cabeza en medio del delirio de la multitud" (Luna 1971: 412-413). La oposición hizo circular una fotografía de

esta escena con el siguiente epígrafe: “La sudorosa: nueva enseña patria” (Amable 1993: 63).

A partir de ahí el sacarse el saco y arremangarse la camisa sería un rito al comenzar cada acto público. Esta gestualidad, en el nivel de la indicialidad, forma parte de una manera de autopresentación, de mostración de los indicios con los cuales Perón va construyendo la imagen que muestra. No se trata de un gesto menor, sino que funciona, al mismo tiempo, como un índice de una doble pertenencia. Perón usa saco, atributo de los grupos detentores del poder, del cual puede despojarse toda vez que él lo decida y mostrarse en camisa y arremangarse es un gesto por el que, ostensiblemente, se pone en el mismo plano que sus interlocutores privilegiados, los trabajadores, transgrediendo la ritualidad del discurso político tradicional.

La imagen del muchacho moreno, fuerte y con la camisa desacomodada se convertiría en un ícono, un índice y un símbolo del peronismo. Como afirma Pierre Bourdieu, “las categorías con arreglo a las cuales un grupo se piensa y según las cuales se representa su propia realidad contribuyen a la realidad de ese grupo” (Bourdieu, 1985: 102). El colectivo de identificación “nosotros los descamisados” constituyó una interpelación exitosa. Los trabajadores peronistas se reconocieron en él. Esa autodesignación representaba al mismo tiempo la apropiación de la palabra negativa del adversario y la reversión de su sentido; era convertir en un rasgo de identidad y pertenencia orgullosa a un sector social, el gesto de desprecio del otro (por eso la camisa como bandera). Ese acto de apropiación de la palabra del adversario, de reversión de su sentido y de autoidentificación está profundamente vinculado a una actitud rebelde y a una voluntad de lucha[i].

Tal como he descripto hasta aquí, la figura del descamisado, como colectivo de identificación de un movimiento político naciente, surge como resultado de la apropiación y resignificación de la representación negativa del adversario. Esta construcción anterior es lo que voy a explorar ahora, la representación mediática en la prensa opositora de los nuevos actores sociales, extraños y desconocidos, que irrumpen en la escena política nacional.

1945: los unos y los otros

Entre 1943 y 1945, la actividad del viejo Departamento Nacional del Trabajo, luego Secretaría de Trabajo y Previsión a cargo del Coronel Juan Domingo Perón, fue incesante. Desde esta repartición pública Perón, junto a dirigentes obreros, comenzó a hacer efectivas leyes y decretos que protegían a los trabajadores y, al mismo tiempo, promovían su organización y la construcción de una identidad colectiva. Estas medidas generaron reacciones adversas en sectores de la oposición que comenzaron a organizarse para enfrentar a Perón. A mediados de agosto de 1945, liderados por el embajador norteamericano Spruille Braden, crearon la Junta de Coordinación Democrática, apoyada

por una amplia gama de partidos políticos argentinos, desde los conservadores a los comunistas, pasando por los radicales, representantes del poder económico (la Sociedad Rural Argentina y la Bolsa de Comercio), de la Universidad de Buenos Aires y de la Federación Universitaria Argentina.

En 1945, la ciudad de Buenos Aires fue el escenario en el que se produjeron dos manifestaciones públicas masivas antagónicas en un lapso de poco menos de un mes. El 19 de septiembre tuvo lugar la Marcha de la Constitución y la Libertad. Ese día la oposición apareció unida por primera vez con una manifestación multitudinaria que se dirigió del Congreso a la Recoleta. Miles de manifestantes desfilaron para expresar su repudio a Perón, reclamar elecciones y exigir la entrega del gobierno a la Corte Suprema.

El 9 de octubre de 1945, Perón fue destituido de los cargos de vicepresidente, secretario de Trabajo y Previsión y ministro de Guerra. En las primeras horas del 13 de octubre fue arrestado en su domicilio y luego trasladado a la prisión de la isla Martín García. El 17 de octubre miles de obreros se volcaron a las calles para exigir la libertad de Perón.

En este trabajo me propongo describir los modos en que los medios gráficos construyen a estas dos multitudes en pugna: la del 19 de setiembre y la del 17 de octubre. La cuestión se ubica en el marco general de la problemática referida a los modos de representación de las masas.

Los objetivos fundamentales son:

- Analizar las particularidades de las construcciones de estas manifestaciones masivas antagónicas en los medios gráficos.
- Comparar los modos de representar a las dos multitudes.

Hago foco en las fotografías testimoniales insertas dentro del entramado discursivo heterogéneo de los diarios. Las imágenes de prensa ya son en sí mismas un selección de lo que merece ser visto y mostrado. Por lo tanto, se trata aquí de estudiar a las multitudes visibles en los diarios. Las fotografías de las manifestaciones masivas exhiben cuerpos significantes, en los que la vestimenta, las pancartas y banderas, el orden de las columnas, el número de sus integrantes y su ubicación en el espacio operan como indicios de sus demandas o adhesiones, de su pertenencia política y de clase. Por un lado, analizo los componentes retóricos de las imágenes, la indicialidad de los gestos y los cuerpos vestidos; y, por otro, analizamos la enunciación y la construcción del relato, la jerarquización de los actores. Observo las siguientes variables fundamentales en las fotografías de prensa: temas y núcleos del relato visual, planos, ángulos, encuadres, relación título y textos, caracterización de los actores.

Trabajo sobre un corpus constituido por los diarios de 1945, correspondientes a las manifestaciones mencionadas, conservados en la Biblioteca Nacional y la Biblioteca del Congreso, así como también los ejemplares reproducidos en las crónicas históricas y otras investigaciones sobre el período. En general, me refiero a diarios porteños: Clarín, La Prensa, La Nación y El Mundo, que salían por la mañana, y La Razón, Crítica y Noticias Gráficas, que salían por la tarde. También incluyo algunos otros del interior como El

Argentino de La Plata, El Litoral de Santa Fé y La Capital de Rosario. Todos se manifestaban explícitamente a favor de la Junta de Coordinación Democrática y en contra de Perón.

No fue tarea fácil armar este corpus. Muchos diarios correspondientes a las movilizaciones populares de octubre de 1945 no están en los archivos y los que aún se guardan se encuentran en muy mal estado de conservación. En estos casos, la materialidad, la dimensión física de los discursos analizados que es, justamente, el cuerpo de las diarios (el olor a humedad, el color amarillento de las hojas, la textura del papel, su fragilidad) y también la "desaparición" de estos "cuerpos", no son solo huellas del paso del tiempo, sino también las diversas luchas por la construcción de lo real.

Si este no es el pueblo ¿el pueblo dónde está?

Las dos multitudes se disputan la representación del pueblo, pero sólo una es construida por la prensa como tal. Los participantes de la Marcha de la Constitución y la Libertad aparecen legitimados en la prensa como "el pueblo", la Patria, la argentinidad: "Pueblo Argentino. Hoy dijo, sin lugar a dudas, cómo Piensa, qué Quiere y qué se Halla Dispuesto a Defender con Honor" (ver Figura 1), "EL PUEBLO SALIÓ A LA CALLE COMO UN ALUD", "Sacudió el Alma Argentina una Unánime Vibración de Protesta" (La Razón 19/9), "VISIÓN DE PATRIA: EL PUEBLO Y SU BANDERA" (La Razón, 20/9, ver Figura 2), "JURÓ LUCHAR EL PUEBLO POR EL IMPERIO DE LA LEY" (El Mundo 20/9, ver Figura 3). Estos grandes títulos comparten un presupuesto: sólo ellos son la Patria y el pueblo. Una parcialidad es representada como totalidad.

Figura 1

5ª LA RAZON

AÑO XLI BUENOS AIRES, MIERCOLES 19 DE SETIEMBRE DE 1945 NUMERO 13.291

PUEBLO ARGENTINO

Hoy Dijo, sin Lugar a Dudas, Cómo Piensa, qué Quiere y qué se Halla Dispuesto a Defender con Honor

Figura 2

5ª LA RAZON

AÑO XLI BUENOS AIRES, JUEVES 20 DE SETIEMBRE DE 1945 NUMERO 13.292

VISION DE PATRIA: EL PUEBLO Y SU BANDERA

Perfil inolvidable de la marcha histórica: entre los mil matices de emoción en que fué pródigo el desfile incomparable de la ciudadanía, reyó muy alto, en la sensibilidad pública, el paso de esta gigantesca enseña de la patria: manos innúmeras la sostuvieron con orgullo, a todo lo largo del trayecto, mientras el pueblo alzó las suyas para batir palmas y ofrendar sus flores, estremecido hasta las fibras más recónditas de su civismo, por el cuadro solemne. ¡Visión gloriosa de la patria!

Figura 3

JURO LUCHAR EL PUEBLO POR EL IMPERIO DE LA LEY

EL TIEMPO — HOY
CAPITAL FEDERAL. — Lluvias parciales. Poco cambio de temperatura.
AYER: Máxima: 23°2, a las 16.25 Mínima: 13°8, a las 6.25

EL MUNDO
DIARIO ILUSTRADO DE LA MAÑANA

10 c. EN TODA LA REPUBLICA

Año XVIII - Nº 6311 — BUENOS AIRES, JUEVES 20 DE SETIEMBRE DE 1945 — 32 PAGINAS

VIBRO AYER BUENOS AIRES EN UN SOLO CLAMOR: LIBERTAD Y CONSTITUCION

Vivió ayer Buenos Aires una jornada histórica. Prácticamente toda la ciudad, sin distinción de clases ni credos políticos, formó en la Marcha de la Constitución y la Libertad.

Ni la carencia total de los medios habituales de transporte, ni las versiones inquietantes de los últimos días, ni los obstáculos opuestos a la propaganda, lograron atenuar la firme convicción ciudadana que se volcó en las calles, decidida a ratificar su fe democrática y a expresar su anhelo de que el país retorne, sin dilaciones, al cauce de su régimen institucional.

Por eso, en la grandiosa manifestación popular —sin paralelo en nuestra historia cívica— se hermanaron pobres y ricos, obreros y estudiantes, patronos y empleados, hombres y mujeres, jóvenes y viejos. Los guió un solo estandarte: el pabellón argentino. Y esa masa enorme, entusiasta y culta, que dió a la ciudad una tónica hasta ahora insuperada, tuvo como conductores a las figuras más nobles de nuestra historia. Ahí estaban con ellos los que forjaron la nacionalidad, San Martín y Sarmiento, Rivadavia y Moreno, Alberdi y Urquiza, Mitre y Sáenz Peña, redivivos en su

(SIGUE EN LA PAGINA 2 COLUMNA 1ª)

LA MUJER ARGENTINA EN LA COLUMNA DE LA LIBERTAD

La mujer argentina cumplió con su deber. En admirable síntesis de cívica y humana solidaridad participó en la marcha memorable, apretando entre sus manos la enseña de la Patria como si quisiera convertirse en simbólico baluarte de sus instituciones.

Crónica, Informaciones y Fotografías Sobre la Marcha de la

Mientras que los diarios destacan, mediante múltiples operaciones hiperbólicas, el carácter multitudinario de la Marcha de la Constitución y la Libertad (ver figura 4), en general, presentan la movilización popular del 17 de octubre a partir de imágenes de grupos dispersos (ver figuras 10, 11 y 12).

Figura 4

ES INCALCULABLE LA MULTITUD QUE SE CONGREGO

A las 17.15 todo el trayecto del desfile estaba cubierto por una abigarrada multitud. Entretanto la plaza Francia se hallaba colmada y en la plaza del Congreso todavía no había terminado la desconcentración. La experiencia profesional no nos auxilia en estas circunstancias: es imposible hacer un cálculo, ni siquiera aproximadamente, por la misma razón que no se puede contar la arena del mar.

Obsérvese en esta página de La Razón del 20 de setiembre, el fragmento de la multitud con un gráfico del recorrido superpuesto (especie infografía artesanal), acompañado por el siguiente título “ES INCALCULABLE LA MULTITUD QUE SE CONGREGÓ” y dentro del epígrafe: “(…) es imposible hacer un cálculo, ni siquiera aproximadamente, por la misma razón que no se puede contar la arena del mar” (doble procedimiento hiperbólico).

Las panorámicas de la manifestación del 19 de setiembre, perspectivas totalizadoras que invisibilizan a los sujetos, van siempre acompañadas de planos generales que permiten identificar banderas, contenidos de pancartas, rasgos de vestimenta (trajes, sombreros, sobretodos) y ciertos rostros de hombres y mujeres reconocibles (gran cantidad de mujeres e incluso niñas), es decir, es configurada como una multitud humana formada por sujetos con nombre propio (ver figuras 4, 5 y 6). En cambio, la movilización del 17 de octubre aparece, en general, representada a partir de una serie de instantáneas de grupos dispersos, anónimos. Mientras que una manifestación es protagonizada “por gente de significación” (La Prensa 20/9), la otra son grupos de “nadies”, sujetos anónimos, peligrosos, extraños y desconocidos (ver figuras 10, 11 y 12).

Figura 5

La cabecera de la primera de las columnas. De izquierda a derecha, aparecen Silvio L. Ruggieri, José Luis Pena, Enrique Dickmann, José Santos Gollan, Luciano Molinas, Alejandro Lastra, Rodolfo Ghioldi, Germán O. López, Gabriel Oddone, Manuel V. Ordóñez, Nicolás Repetto, Diógenes Taboada, José María Cantilo, Laureano Landaburu, Luis Reissig, Juan José Días Arana, Juan Carlos Rébora y otros. Más atrás, como en todos los lugares de la manifestación, figuraron muchísimas otras personas de significación

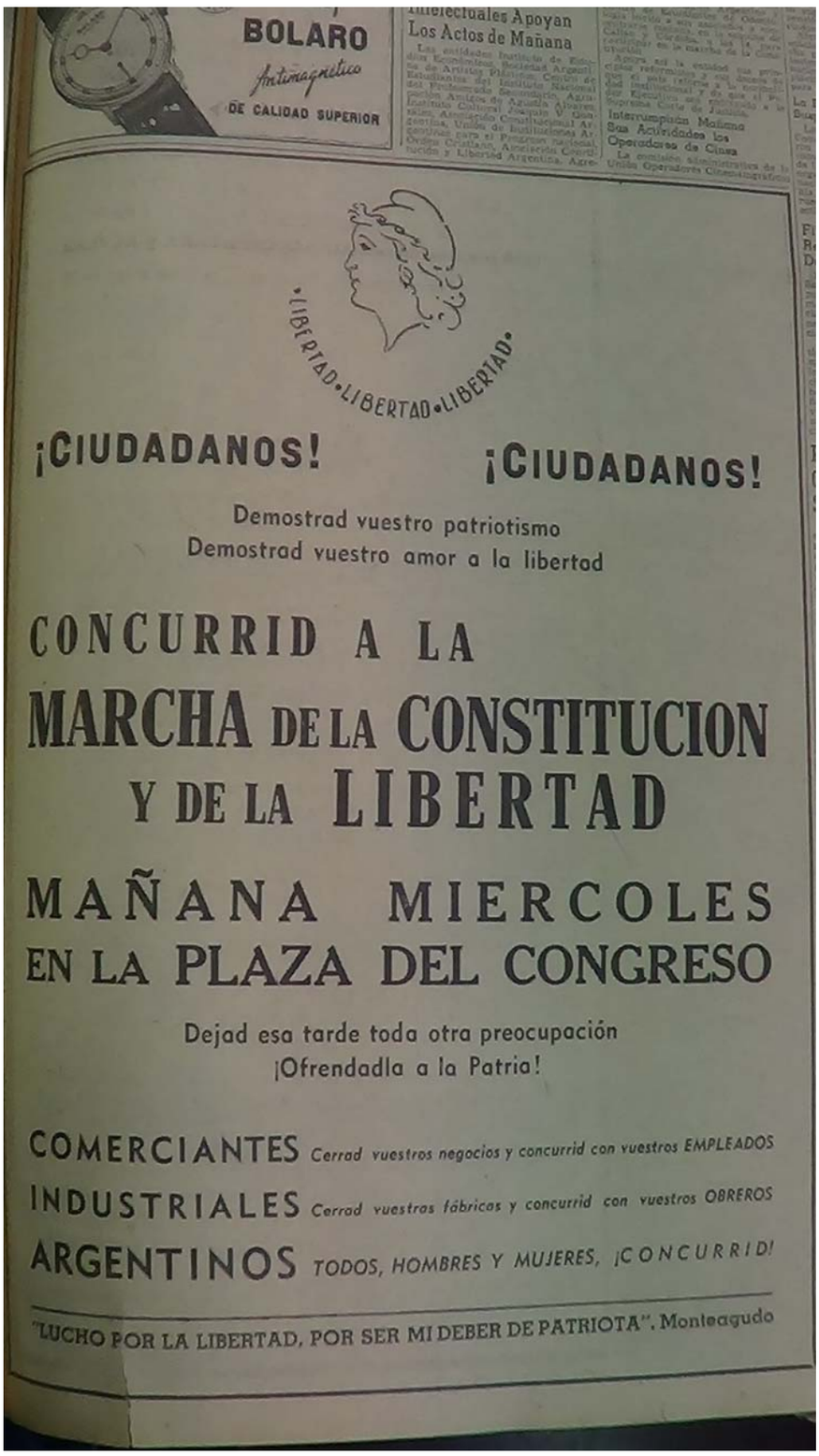
En este plano general picado de las primeras líneas de una de las columnas de la Marcha de la Constitución y la Libertad (La Prensa, 20/9), aparecen algunos reconocidos líderes, que son identificados con nombre y apellido en el epígrafe, que concluye señalando "Más atrás, como en todos los lugares de la manifestación, figuraron muchísimas otras personas de significación".

Figura 6 (El Mundo, 20/9, "DOS niñas arrojan serpentinas desde un balcón de la Avenida Callao, sobre la enorme multitud de manifestantes")

Se destacan también, como atributos de la multitud de la Marcha de la Constitución y la Libertad construida por la prensa, la unidad y la multiplicidad: "VIBRÓ AYER BUENOS AIRES EN UN SOLO CLAMOR: LIBERTAD Y CONSTITUCIÓN" (El Mundo 20/9), "HOMBRES Y MUJERES, JÓVENES Y ANCIANOS, SE UNIERON EN UN SOLO GRITO", "SE UNIERON TODOS LOS PARTIDOS" (La Razón, 19/9).

El lenguaje y el tono de los textos de las crónicas referidas a la Marcha de la Constitución y la Libertad son propios del discurso panegírico, celebratorio y grandilocuente que no se diferencia de los textos de los avisos de convocatoria a la marcha publicados en los diarios (figura 7) ni de los de de las proclamas leídas durante el acto. Los diarios analizados operan como órganos de prensa de la Junta de Coordinación Democrática.

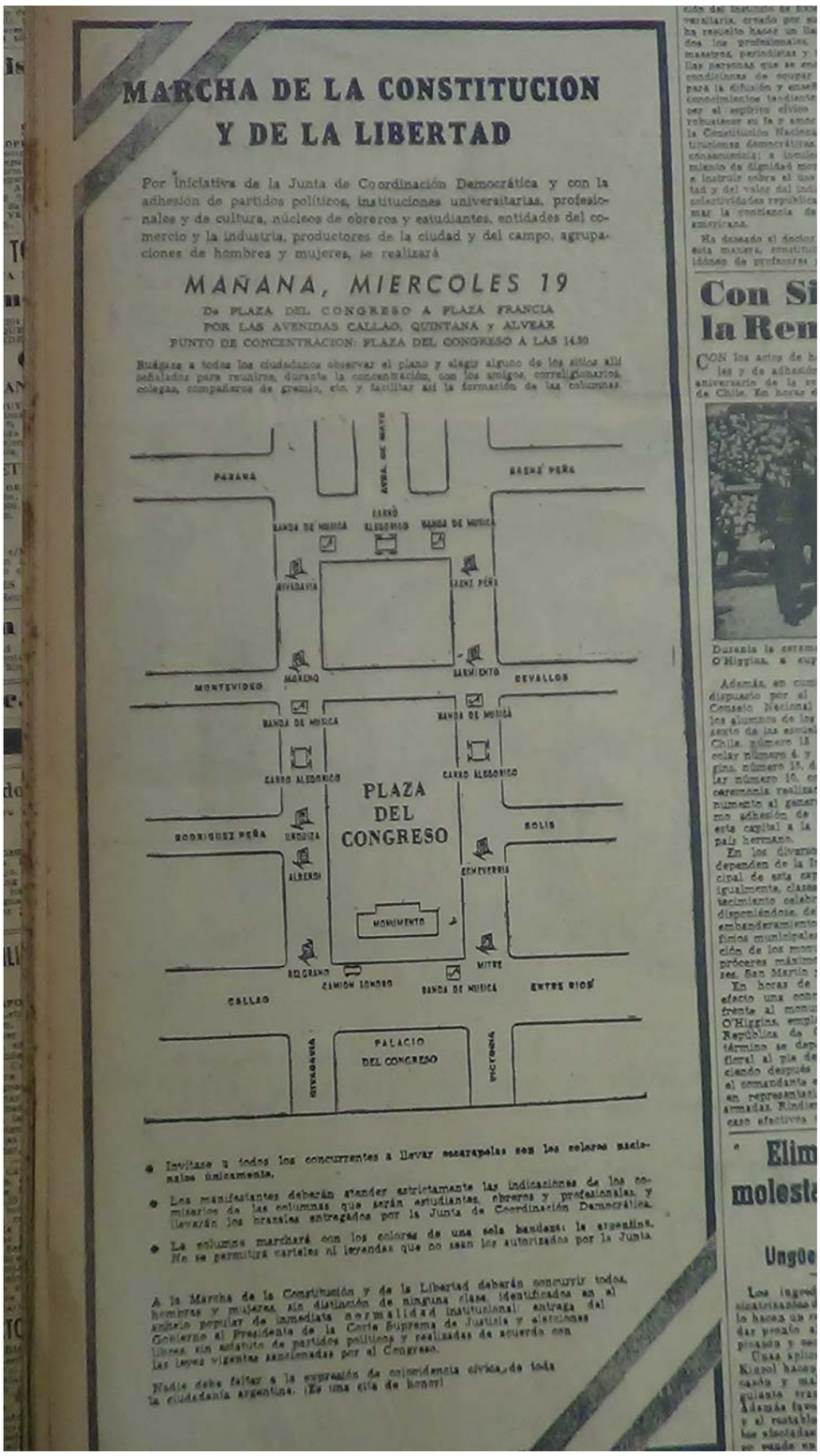
Figura 7 (La Prensa 18/9)



La Marcha de la Constitución y la Libertad fue planificada con un mes de anticipación por los organizadores hasta en los más mínimos detalles. Varios diarios publicaron la convocatoria en la que se describe minuciosamente el emplazamiento de las cinco bandas musicales, los grandes cartelones con las efigies de San Martín, Belgrano, Moreno, Rivadavia, Echeverría, Urquiza, Mitre, Sarmiento y Sáenz Peña, los carteles con frases de la Constitución Nacional, carrozas alegóricas transportadas por jugadores de rugby y el sentido del desplazamiento de las columnas. También, de diferentes maneras, a través de la prensa, se instó a los participantes a exhibir los símbolos patrios, a engalanar los balcones de las calles por donde iba a circular la manifestación y a marchar disciplinadamente. Según había anunciado La Razón el 18 de setiembre, sería "la marcha de los balcones abiertos", una manifestación que no provocaría miedo, sino regocijo por eso debía ser celebrada con serpentinas, flores y banderas. Incluso se repartió un cancionero. Todo estuvo previamente planificado y regulado. En el aviso publicado tanto en La Prensa, como en La Razón del día anterior, se daban las siguientes indicaciones precisas: "invítase a todos los concurrentes a llevar escarapelas con los colores nacionales únicamente", "los manifestantes deberán atender estrictamente las indicaciones de los comisarios de las columnas (…) que llevarán brazaletes entregados por la Junta de Coordinación Democrática", "la columna marchará con los colores de una sola bandera: la argentina. No se permitirán carteles ni leyendas que no sean los autorizados por la Junta" (ver figura 8). Fue una puesta en escena prevista y guionada desde el principio al fin. En cambio la irrupción de la multitud del 17 de octubre en la ciudad de Buenos Aires fue abrupta y sorpresiva, trastocó el orden político y estético de la ciudad. Así lo expresó el diario Crítica: "aparte de otros pequeños desmanes, sólo cometieron atentados contra el buen gusto y contra la estética ciudadana afeada por su presencia en nuestras calles. El pueblo los vio pasar, primero un poco sorprendido y luego con glacial indiferencia". Una vez más, para el diario Crítica, el pueblo no es el que se manifiesta el 17 de octubre, sino exclusivamente el que lo mira desfilar por las calles de la ciudad. Así se construye como un espectáculo imprevisto de otra humanidad, desconocida, con sus múltiples rostros, un anárquico desplazamiento de cuerpos extraños (ver figuras 9, 10, 11 y 12) que dejó perplejos y aterrorizados a los vecinos del centro.

La construcción del pueblo como totalidad está asociada exclusivamente a los vecinos de la ciudad de Buenos Aires, es decir, el pueblo es, básicamente, urbano y porteño, está constituido por el conjunto de aquellos que gozan de derecho legítimo para habitar la ciudad. Los otros, intrusos que afean con su presencia el paisaje urbano, no son el pueblo y, por lo tanto, no pueden gozar de la condición de ciudadanos (James en Torre 1995: 126).

Figura 8



MARCHA DE LA CONSTITUCION Y DE LA LIBERTAD

Por iniciativa de la Junta de Coordinación Democrática y con la adhesión de partidos políticos, instituciones universitarias, profesionales y de cultura, núcleos de obreros y estudiantes, entidades del comercio y la industria, productores de la ciudad y del campo, agrupaciones de hombres y mujeres, se realizará

MAÑANA, MIERCOLES 19

De PLAZA DEL CONGRESO A PLAZA FRANCIA
POR LAS AVENIDAS CALLAO, QUINTANA y ALVEAR
PUNTO DE CONCENTRACION: PLAZA DEL CONGRESO A LAS 14.30

Ruégase a todos los ciudadanos observar el plano y elegir alguno de los sitios allí señalados para reunirse, durante la concentración, con los amigos, correligionarios, colegas, compañeros de gremio, etc. y facilitar así la formación de las columnas.

- Invítase a todos los concurrentes a llevar escarapelas con los colores nacionales únicamente.
- Los manifestantes deberán atender estrictamente las indicaciones de los comisarios de las columnas que serán estudiantes, obreros y profesionales, y llevarán los brazales entregados por la Junta de Coordinación Democrática.
- La columna marchará con los colores de una sola bandera: la argentina. No se permitirá carteles ni leyendas que no sean los autorizados por la Junta.

A la Marcha de la Constitución y de la Libertad deberán concurrir todos, hombres y mujeres, sin distinción de ninguna clase, identificados en el sentir popular de inmediata normalidad institucional: entrega del Gobierno al Presidente de la Corte Suprema de Justicia y elecciones libres, sin estatuto de partidos políticos y realizadas de acuerdo con las leyes vigentes sancionadas por el Congreso.

Nadie debe faltar a la expresión de conciencia cívica de toda la ciudadanía argentina. (Es una cita de honor)

Mientras que los diarios destacan el orden y la disciplina de los participantes de la Marcha de la Constitución y la Libertad ("Ofreció el Público un Alto Ejemplo de Cultura Ciudadana", La Prensa 20/9), los trabajadores que se movilizaron para reclamar la libertad de Perón son construidos por la prensa como responsables de afrentas y desmanes al orden cívico, político y estético establecido ("LA GENTE DE IDEAS DEMOCRÁTICAS SE QUEDÓ EN SUS CASAS PARA NO PROVOCAR LAS IRAS DE LOS QUE TOMARON BS. AS. POR SU CUENTA", La Capital, Mar del Plata 18/10, ver figura 9).

Figura 9

LA CAPITAL

Año XLI Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 148.580 MAR DEL PLATA, JUEVES 18 DE OCTUBRE 1945 Nº 12.250

Franqueo a pagar Concesión Nº 828

Tarifa Reducida Concesión Nº 1786

PARTIR DE LAS 19 SE DESARROLLO EN LA ASA ROSADA UNA EXTRAORDINARIA CTIVIDAD, CONCURRIENDO ALTOS JEFES

Hoy serían repuestos e sus cargos los ministros que renunciaron el día 12

CAPITAL FEDERAL, 17 (U. P.).— Poco después de las 23.30 trascendió en la Casa Rosada que el general Farrell respondía en sus cargos a los ministros Quijano, Aráoz, Cooke, Bonnet, Tesaire y para la cartera de Guerra se señala, general Sosa Molina.

Una nutrida delegación le trabajadores consiguió ayer autorización para visitar al coronel Juan Domingo Perón

LA GENTE DE IDEAS DEMOCRATICAS SE QUEDO EN SUS CASAS PARA NO PROVOCAR LAS IRAS DE LOS QUE TOMARON BS. AS. POR SU CUENTA

Los seguidores de Perón aparecen como delincuentes que atemorizan a la población y a las autoridades nacionales. Estos son algunos de los títulos de tapa de los diarios del 17 y 18 de octubre: “Numerosos Grupos, en Abierta Rebeldía, Paralizaron en la Zona Sur los Transportes y Obligaron a Cerrar Fábricas, Uniéndose luego en Manifestación en la Capital Federal” (La Razón 17/10), “La Policía Mantuvo una Actitud Pasiva Durante Todo el Día con los Manifestantes que Desfilaron Hacia el Centro” (Clarín 18/10, parte del presupuesto de que la policía debió actuar y reprimir), “LA ACTITUD PASIVA DE LA POLICÍA PERMITIÓ QUE LA TRANQUILIDAD FUERA TURBADA DESDE TEMPRANO” (La Razón 17/10, ver figura 10) , “PROVOCARON DESÓRDENES VARIOS GRUPOS DE MANIFESTANTES”, “Mediante la Violencia, Trataron de Impedir el Trabajo en Avellaneda” (El Mundo, 17/10), “Fueron Cerradas Todas las Puertas de la Casa Rosada” (Clarín 18/10), “Grupos armados con palos y piedras cometieron depredaciones en esta ciudad el 17 y 18 del actual” (El Argentino de La Plata), “GRUPOS AISLADOS QUE NO REPRESENTAN AL AUTÉNTICO PROLETARIADO ARGENTINO TRATAN DE INTIMIDAR A LA POBLACIÓN” (Crítica 18/10, ver figura 12), “COMPULSIVAMENTE PROVOCÓSE EL PARO DE ACTIVIDADES EN LOCALIDADES BONAERENSES” (El Mundo, 18/10).

Figura 10

LA RAZON — Página 6 — Miércoles 17 de octubre de 1945

LA ACTITUD PASIVA DE LA POLICIA PERMITIO QUE LA TRANQUILIDAD FUERA TURBADA DESDE TEMPRANO

Diversos Grupos Procedentes de Avellaneda Organizaron una Manifestación que Recorrió las Calles de la Ciudad

Pasaron por el Ministerio de Guerra y el Hospital Militar

EN FORMA PERSUASIVA ACTUO LA POLICIA EN PLAZA DE MAYO

Ante el Hospital Militar se Realizó una Concentración: Está Allí el Coronel Perón

Critícase la Actuación del Director de la A. Pública

LICORES DE CATEGORIA — APERITIVOS — GUILLERMO PADILLA LTDA. S. A. Fundada en 1892

Solo viendo fabricar se puede comprar

Goce de una vida activa... sin achaques!

¿Acido úrico?

MIENTRAS MANEJABA SUFRIO UN ATAQUE

Se Postergó la Exposición del Kennel Club Argentino

PILDORAS DeWITT

Figura 11

El 17 de octubre en La Plata. Foto publicada por el Diario El Argentino de esa ciudad.

La figura 12 es la tapa de Crítica (17/10) con dos fotografías: la primera, desde una perspectiva frontal, muestra grupos dispersos en la Plaza de Mayo (este ángulo coincide con la perspectiva desde la cual observamos habitualmente el mundo y refuerza la parcialidad, el picado, en general, permite observar el conjunto), la segunda, en el recuadro central bajo el título “AVANZA UNA COLUMNA DEL CNEL. PERÓN”, desde un ángulo picado, permite observar solo una veintena de personas diseminadas por la calle,

señalando así que, mire por donde se lo mire, los manifestantes del 17 de octubre no fueron más que grupos dispersos.

Figura 12

Inminente Formación de Gabinete

GRUPOS AISLADOS QUE NO REPRESENTAN AL AUTENTICO PROLETARIADO ARGENTINO TRATAN DE INTIMIDAR A LA POBLACION

crítica

A las 19.30 se Sabrá la Resolución Definitiva

La Policía Actuó Hoy Mansamente

AVANZA UNA COLUMNA DEL CNEL. PERON

En la Casa Rosada Esperan Respuesta

Perón Está en el Hospital Militar; se Entrevistó con Delegados Obreros

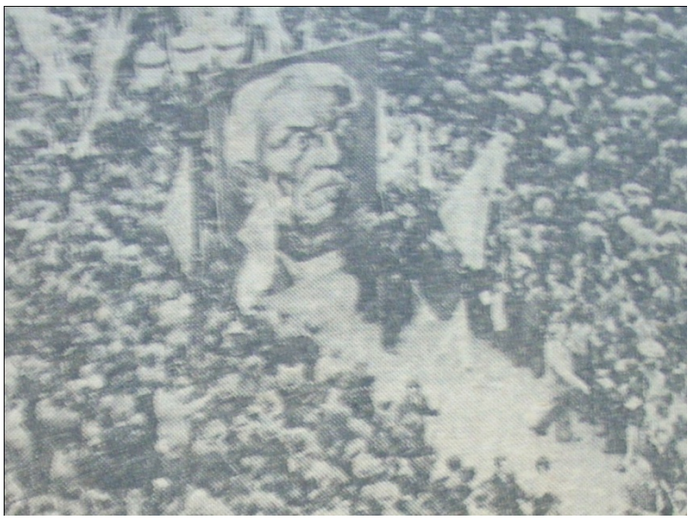
Los manifestantes del 17 son construidos como delincuentes y nombrados con términos propios de la jerga policial. Se los designa, por ejemplo, como: “elementos adictos al coronel Perón” (El Mundo, 17/10).

Imágenes en las imágenes

En la Marcha de la Constitución y la Libertad, los manifestantes transportaban gigantografías de los retratos de San Martín, Belgrano, Moreno, Alberti, Rivadavia, Urquiza, Mitre, Sarmiento, Sáenz Peña y esto aparece destacado en las fotos periodísticas. Esta iconografía expresa la inscripción de la oposición en la tradición liberal.

Un indicio del odio desatado en la oposición contra las fuerzas armadas y la policía está en las figuras de San Martín y Belgrano que presidían la manifestación, vistiendo trajes civiles y no las habituales ropas militares propias de los retratos tradicionales de estos próceres (ver figura 14).

Figura 14



El 17 de octubre muchos manifestantes enarbolaban la foto enmarcada del Coronel Perón y este hecho se hizo visible en fotografías de prensa (ver figura 15). El retrato había sido difundido profusamente desde sus primeros pasos en la Secretaría de Trabajo y Previsión. La función política del retrato del líder ha sido muy estudiada a lo largo de la historia. En "Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval", Kantorowicz, en un intento por comprender y demostrar cómo y por qué ciertos axiomas de una teología política medieval siguen siendo válidos durante el siglo XX, aborda el concepto del rey en la Edad Media que, a imagen de Cristo, tiene dos cuerpos: uno natural (sometido a las flaquezas y debilidades humanas); y el otro político (invisible, inmortal, infalible y destinado a una continuidad histórica sin interrupciones). Durante el siglo XIV, se instaura un ritual funerario de representación por medio del cual se patentiza esta dualidad. Junto al cuerpo del rey muerto (el cuerpo humano y frágil) se exhibe su efigie (que encarna el cuerpo político que, por vías de esta representación, no muere). La importancia de la efigie del rey en los ritos funerarios fue creciendo y durante el siglo XVI pronto se equiparó e incluso eclipsó a la del propio cuerpo difunto. Estas efigies se transformaron en objetos de culto cuasi religioso y resultaron equiparadas a las imágenes sagradas (tal es el caso del retrato de Evita, al cual una "devota" le enciende una vela, en la actualidad). Es en este mismo siglo XVI y en el marco del mismo proceso sociopolítico, en el que se reinstituye y difunde la antigua costumbre de los "retratos oficiales" y las imágenes propias del culto divino aparecen equiparadas a las de la disciplina civil (Kantorowicz 1957: 392-409). Tras el golpe de estado de 1955, la persecución al peronismo y a los peronistas (explicitada claramente en el decreto 4161) contribuye a sacralizar las imágenes prohibidas de Perón ausente (que eran camufladas y ocultadas); y, de esta manera, convierte la ausencia en una presencia inasible e invisible, pero ubicua (Vassallo 2006, 106-107).

Mientras que la Junta de Coordinación Democrática a partir de la iconografía de la Marcha de la Constitución y la Libertad aparece inscripta en la tradición histórica liberal, los seguidores de Perón portan solo la efigie del líder e instalan al peronismo inaugurando un tiempo nuevo a partir de un corte abrupto con el pasado.

Figura 15

Por otra parte, no encontré en el corpus analizado fotos de Perón. Esta elisión significativa, de uno de los dos protagonistas fundamentales de la jornada, puede leerse como un modo de conjurar el poder de "eso" que se hace desaparecer del discurso.

Feos, sucios y malos

Según el discurso de la prensa periódica masiva, los seguidores de Perón que se movilizaron hacia Plaza de Mayo el 17 de octubre de 1945, eran bárbaros, violentos, feos, sucios, inmorales, sin conocimiento de las más básicas normas de urbanidad. Los grupos de descamisados aparecen con una doble condición: la de desgraciados, desposeídos y la de delincuentes, criminales. Se trataba de grupos que no se asemejaban a los típicos obreros porteños, exhibían formas de manifestarse y actuar ajena a las organizaciones proletarias que, desde hacía cincuenta años, marchaban por las calles de Buenos Aires. El periódico Orientación del Partido Comunista sostuvo: "Buenos Aires ha sido invadida por hordas bárbaras que al amparo policial han cometido toda clase de desmanes y atropellos (…). Son

hordas de desclasados haciendo vanguardia del presunto orden peronista". El diario socialista La Vanguardia describió a la manifestación del 17 de octubre como "una horda, una mascarada, de una balumba, que a veces degeneraba en murga". Emilio Hardoy, dirigente del Partido Conservador, afirmó: "había dos países en octubre de 1945, el elegante y simpático con sus intelectuales y su sociedad distinguida y ´la corte de los milagros´ que mostró toda su rabia y su fuerza". Los diarios expresaron el temor y el desconcierto de los vecinos de la ciudad de Buenos Aires que contemplaron azorados la irrupción del peculiar desfile.

Figura 13 (El Mundo 18/10)

GRUPO de manifestantes se posesiona de un tranvía y lo conduce por un barrio del Sur rumbo a la Plaza de Mayo.

Las clases medias y altas porteñas vieron a los pobres y trabajadores del conurbano. Sus ropas y sus modales les eran extraños. María Oliver (escritora, miembro del Partido Comunista) expresó:

> "A las tres de la tarde, mientras esperaba un taxi frente al Plaza Hotel, vi llegar gente que formaba un largo pero raleado desfile. No sólo por los bombos, platillos, triángulos y otros improvisados instrumentos de percusión que, de trecho en trecho, los preceden, me recuerdan las murgas de carnaval, sino también por su indumentaria: parecen disfrazados de menesterosos. Me pregunto de qué suburbio alejado provienen esos hombres y mujeres casi harapientos, muchos de ellos con vinchas que, como a los indios de los malones, les ciñen la frente y casi todos desgreñados. O será que el día gris y pesado o una urgente convocatoria, les ha impedido a estos trabajadores tomarse el tiempo de salir a la calle bien entrazados o bien peinados, como es su costumbre. O habrán surgido de ámbitos cuya existencia yo desconozco" (Galasso 2005: 331).

La crónica del diario El Litoral, describió así a los manifestantes:

> "La mayoría del público que descendió (…) lo hacía en mangas de camisa. Vióse hombres vestidos de gauchos y a mujeres de paisanas llegando de diversos barrios de la ciudad, muchachos que transformaron la avenida en pista de patinaje y hombres y mujeres vestidos estrafalariamente llevando retratos de Perón (…). Hombres a caballo y jóvenes en bicicleta ostentando vestimentas chillonas, cantaban estribillos y prorrumpían en gritos. Las peculiares manifestaciones de estos grupos de personas llegados de los barrios y de poblaciones de extramuros, eran entre otras, éstas." (El Litoral, 19/10)

En las crónicas de la prensa aparecen una serie de construcciones léxica que destacan peyorativamente la dimensión carnavalesca de la movilización popular: “hordas bárbaras”, “en mangas de camisa”, “una balumba[ii] que a veces degeneraba en murga”, “disfrazados de menesterosos” como en “la corte de los milagros”[iii].

En general, los historiadores y cronistas del 17 de octubre coinciden en destacar el espíritu festivo, el desparpajo, la actitud irreverente de las multitudes que salieron a la calle a reclamar la libertad de Perón. No pocos señalan el carácter carnavalesco de la manifestación popular (James 1987 en Torres 1995: 110-111, Plotkin 1993 en Torres 1995: 181, Luna 1971: 279).

La movilización popular de octubre del 45 se ajusta a la definición de Bajtín (1979) del carnaval[iv]. En el marco de esa marea humana no hay división entre actores y espectadores, todos participan de la acción colectiva, se tornan caducas las reglas que rigen las rutinas de la vida cotidiana, no se respeta ningún tipo de jerarquía y sus protagonistas entran en un “contacto libre y familiar”. Priva el dinamismo, la confusión y ambivalencia característicos del grotesco. Al mismo tiempo, lo carnavalesco de la manifestación obrera expone la diferencia con lo que no es carnaval, lo que queda fuera de ese universo (los vecinos que, en el centro de Buenos Aires, contemplan perturbados la extraña caravana). La perspectiva desde la cual los diarios representan a los manifestantes del 17 de octubre es, justamente ésta, la de la exterioridad, la extrañeza y el temor frente a la imprevista irrupción popular con su dimensión carnavalesca.

Reflexiones finales

La Marcha de la Constitución y la Libertad fue un fenómeno orgánico, institucional, ordenado, planificado. El 17 de octubre, en cambio, fue todo lo opuesto, un fenómeno singular, imprevisto, emergencial, inmanejable, no tuvo una duración programada (se extendió hasta el día siguiente), fue una asamblea popular sin tiempo (como después lo sería el Cabildo Abierto del Justicialismo del 22 de agosto de 1951)[v]. Los seguidores de Perón se habían propuesto un objetivo y no se retiraron de la Plaza de Mayo hasta conseguirlo. Se trataba de un hecho inclasificable según las categorías vigentes en la prensa de la época. Clarín tituló su tapa del 18 de octubre: “Una Jornada Dramática Vivió Ayer Buenos Aires”. El Mundo del 17 de octubre anunció en el cuerpo del texto: “en razón de los acontecimientos que se han venido produciendo al margen de la normalidad y, mientras la situación se mantenga, muchas instituciones han decidido suspender sus actividades”. Lo innombrable era lo monstruoso, eso que fue presentado como una sorpresiva invasión indómita y salvaje.

La construcción de estos acontecimientos masivos en las imágenes de prensa asume rasgos diferenciados. La figuración de la Marcha de la Constitución y la Libertad en las fotografías testimoniales se ajusta a las prácticas canónicas, es la construcción de lo establecido. En cambio, la movilización popular del 17 de octubre es representada en

imágenes del mismo modo que los hechos policiales o las catástrofes meteorológicas. Por un lado tenemos, representaciones estereotipadas de acciones estereotipadas y, por otro, observamos cómo acciones disruptivas, heréticas son clasificadas, construidas, nombradas, también, según los formatos vigentes. Se trata de dos universos de remisión discursiva que articulan diferentes intertextualidades. Claramente, lo que se manifiesta en las series de fotografías de prensa son dos imaginarios: el de lo establecido y previsible y el de lo indómito e imprevisto.

Bibliografía consultada

Amable, Hugo Wenceslao (1993), "El lenguaje de Perón", Buenos Aires, Ediciones Montoya.

Bajtín, Mijaíl M. (1978), *"Problemy poetiki Dostoievskogo"*, Moscú Sovertskaya Rossiya Izdatelstvo (tr. al castellano "Problemas de la poética de Dostoievski", Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993).

Bajtín, Mijaíl M. (1979), *"Estética slovesnogo tvorchestva"* (tr. al castellano "Estética de la creación verbal", Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2002).

Bourdieu, Pierre (1985), "¿Qué significa hablar?", Madrid, Ed. Akal.

De Ípola, Emilio (1983), "Ideología y discurso populista", Buenos Aires: Folios Ediciones.

Carli, Sandra (2002), "Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina ente 1880 y 1955", Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires y Miño y Dávila Editores.

Ciria, Alberto (1983), "Política y cultura popular: la Argentina peronista. 1946-1955", Buenos Aires, Ed. de la Flor.

Gadet, F. y Pêcheux, M. (1984), "La lengua de nunca acabar", México, F.C.E.

Galasso, Norberto (2005), "Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955)", Buenos Aires, Colihue.

Gené, Marcela (2005), "Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo. 1946-1955", Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, Universidad de San Andrés.

James, Daniel (1990), "Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976", Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

Laclau, Ernesto (2005), "La razón populista", Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Lerman, Gabriel (2005), "La plaza política. Irrupciones, vacíos y regresos en Plaza de Mayo", Buenos Aires, Colihue.

Luna, Félix (1971), "El 45. Crónica de un año decisivo", Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

Miguens, José Enrique, Turner, Frederick C., Buchrucker, Cristian, López, Ernesto, Miguel, Marcela, Miranda, Carlos, Mora y Araujo, Manuel, Navarro Marysa, Smith,

Wayne y Zuleta Puceiro, Enrique (1988), “Racionalidad del Peronismo”, Buenos Aires, Planeta.

Narvaja de Arnoux, Elvira (2006), “Los comentarios periodísticos ´oficiales´ sobre los bombardeos a Plaza de Mayo de 1955: en torno a la problemática de las formaciones discursivas” en “Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo”, Buenos Aires, Santiago Arcos.

Perón, Juan Domingo (1997), “Obras completas”, Buenos Aires, Ed. Docencia.

Puiggrós, Adriana, dir. (1995), “Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)”, Buenos Aires, Ed. Galerna.

Sigal, Silvia (2006), “La Plaza de Mayo. Una crónica”, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Sigal, Silvia y Verón, Eliseo (1988), **“**Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista”, Buenos Aires, Hyspamérica.

Torre, Juan Carlos (comp.) (1995), **“**El 17 de octubre de 1945”, Buenos Aires, Ed. Ariel.

Traversa, Oscar (1997), “Cuerpos de papel. Figuraciones del cuerpo en la prensa 1918-1940”, Barcelona, Gedisa.

Traversa, Oscar (2009), “Los dispositivos del presidente” en Actas del Primer Pentalogo del CICECO, Japaratinga, Brasil.

Varela, Mirta (2008), “La representación de las masas en la televisión argentina (1951-2001)”, proyecto PICT.

Vassallo, M. Sofía (2006), “El discurso de Perón en la etapa fundacional del movimiento. La búsqueda de la propia voz y la constitución de modos de contacto (1943-1946)”, tesis de maestría dirigida por Elvira Narvaja de Arnoux, inédita.

Vassallo, M. Sofía (2008), “El diálogo de Perón con la multitud: el 17 de octubre de 1945 y el 31 de agosto de 1955”, ponencia, en Actas del “Primer Congreso de estudios sobre el peronismo: la primera década”. Mar del Plata, Argentina.

Vassallo, M. Sofía (2009), “Génesis de la figura del descamisado en el discurso peronista”, ponencia, en Actas de las VI Jornadas de Intercambio Artístico, “Nuestro arte en el Bicentenario”, Buenos Aires, 20 y 21 de noviembre del 2009, en prensa.

Vassallo, M. Sofía (2010) “Cantos y consignas del 17 de octubre de 1945”, ponencia, en Actas de las Primeras Jornadas sobre Discursos Sociales, Ideología y Cultura Popular, San Justo, 16 y 17 de setiembre del 2010.

Verón, Eliseo (1987), “Construir el acontecimiento”, Buenos Aires, Gedisa.

Vilches, Lorenzo (1989), “Manipulación e información televisiva”, Barcelona, Paidós.

---

[i] Para Laclau la figura del descamisado es “el equivalente argentino del *sans-culotte*” de la Revolución Francesa (Laclau 2005: 266-267).

[ii] Conjunto desordenado y excesivo de cosas.

[iii] La zona del París medieval habitada por mendigos, ladrones y prostitutas, recreada en la novela Nuestra Señora de París de Victor Hugo

[iv] *"El carnaval es un espectáculo sin escenario ni división en actores y espectadores. En el carnaval, todos participan, todo el mundo comulga en la acción. El carnaval no se contempla ni tampoco se representa, sino que se* vive *en él según sus leyes mientras éstas permanecen actuales, es decir, se vive la* vida carnavalesca*. Esta es una vida desviada de su curso* normal*, es, en cierta medida, la vida al revés, el mundo al revés (…). Las leyes, prohibiciones y limitaciones que determinan el curso y el orden de la vida normal, o sea, de la vida no carnavalesca, se cancelan durante el carnaval: antes que nada, se suprimen las jerarquías y las formas de miedo, etiqueta, etc., relacionadas con ellas, es decir, se elimina todo lo determinado por la desigualdad jerárquica social y por cualquier otra desigualdad (incluyendo la de edades) de los hombres. Se aniquila toda* distancia *entre las personas, y empieza a funcionar una específica categoría carnavalesca:* el contacto libre y familiar entre la gente*. Se trata de un momento muy importante en la percepción carnavalesca del mundo. Los hombres, divididos en la vida cotidiana por las barreras jerárquicas insalvables, entran en contacto libre y familiar en la plaza del carnaval. El carácter especial de la organización de acciones de masas y la libre gesticulación carnavalesca se determinan asimismo por esta categoría del contacto familiar (…). El carnaval une, acerca compromete y conjuga lo sagrado con lo profano, lo alto con lo bajo, lo grande con lo miserable, lo sabio con lo estúpido etc. De ello deriva la cuarta categoría carnavalesca: la profanación, los sacrilegios carnavalescos, todo un sistema de rebajamientos y menguas carnavalescas, las obscenidades relacionadas con la fuerza generadora de la tierra y del cuerpo, las parodias carnavalescas de textos y sentencias, etc."* (Bajtín 1979: 172-174). Me he referido ampliamente a la dimensión carnavalesca de las manifestaciones populares del 17 y 18 de octubre en Vassallo 2008 y 2010.

[v] Generalmente, recordado como el renunciamiento de Eva Perón a la candidatura a la vicepresidencia, aunque este se produjo varios días después por radio. Analicé estos acontecimientos en Vassallo 2009.